ANGELELLI

"AMIGO DE SU PUEBLO"

Justito allí, en aquel punto del camino; bañó con su sangre; diez años atrás; nos desembarca el micro, después de un lentísimo viaje nocturno. Me estrechan numerosos brazos de amigos, de los cuales había olvidado sus nombres pero no sus rostros. La conmoción profunda que me sobrecoge es la única respuesta posible a la acogida del gran Amigo en los brazos de su pueblo.

Palabras huecas son aquellas que son lanzadas desde un escenario levantado al lado de la cruz; que disfrazan el intento de arrancar la figura de Enrique Angelelli del recuerdo de su pueblo, que en vano lo espera en otro pastor.

La conmemoración fría y convencional pretende colocar al obispo sobre el trono y fijándolo en la imagen común de tantos administradores de diócesis, vaciándolo de su originalidad e inimitable característica de su identificación con su pueblo.

He notado que los ilustres invitados a toda conmemoración oficial tienen en su programa una solemne comida y por ésto a la hora indicada, los ancianos y doctores de la ley se retiran abandonando al pueblo, su pastor.

El camino se torna desierto y silencioso... El pueblo pobre habituado a no romper el silencio, no quebrar el desierto crea la conmemoración que sólo corresponde al mártir. A las tres de la tarde, todos besan la tierra donde el obispo se ha donado entregando la vida por sus amigos.

Dejé a Carlos, mi compañero de viaje; y él se dejó penetrar por aquella soledad que se hizo poesía...

Los Caminos de mi Tierra están preñados de amor. sangre y dolor.

Las piedras y los caminos están gritando dolor. sangre y sudor.

La soledad y el silencio rumiando la inmensidad, vida y verdad,

La tierra americana está pariendo un amor hecho de chaya y silencio preñado de comunión vida y calor.

La Curia eclesiástica de La Rioja ha montado un proceso, que debería desembocar en la canonización del santo. Como amigo del Mártir el proyecto me entusiasma y me acerco para conocer los detalles de este procedimiento. Salgo del gran salón del palacio hacia la Plaza donde participé con Enrique Angelelli en la fiesta popular... y en aquellos episodios de rechazo y protesta que lanzó el grupo que exigía del obispo, la actitud compuesta, solemne, formal, propia de la convivencia de la gente "bien" y "pensante".

En la Curia se embalsama el cadáver para alejar para siempre la imagen de la vida martirizada y abandonada al borde del camino, empapada en sangre... con los brazos abiertos... Aquella imagen que no alcanzaremos jamás a cancelar de nuestra fantasía y que continuará vigente en el pobre.

¿Angelelli fue un pastor? Se interrogan los escribas.

Una comisión encargada examinará minuciosamente su práctica pastoral y dará su veredicto definitivo.

¿Angelelli fue un santo? Una comisión de expertos en espiritualidad indagará sobre su virtud para estar seguros que corresponda con el elenco.

¿Angelelli fue un político? Existe una comisión de expertos que decidirá sobre su intervención política descontando que sea dentro de las fronteras canónicas.

Sentado en un banco de la plaza, pienso con inmensa tristeza que el pueblo no tiene derecho ni siquiera sobre sus muertos.

Delante de mí hay un changuito que está jugando con un barrilete al que el viento riojano le arranca de su mano el hilo. ¿Dónde irá el barrilete? El viento no se lo dirá a nadie; continúa jugando con su "juguete" amado.

Arturo Paoli. Brasil

